

LA PLATERÍA DEL REAL MONASTERIO DE SANTIAGO DE UCLÉS EN LOS SIGLOS XV Y XVI: OBRAS DE FRANCISCO BECERRIL, MIGUEL DE VERA Y OTROS ARTÍFICES

THE SILVERWARE OF THE ROYAL MONASTERY OF SANTIAGO DE UCLÉS IN 15TH AND 16TH CENTURY: WORKS BY FRANCISCO BECERRIL, MIGUEL DE VERA AND OTHER CRAFTSMEN

Sonia Jiménez Hortelano¹

Recibido: 14/01/2024 · Aceptado: 20/08/2024

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfvii.13.2025.39514>

Resumen²

El artículo propone una revisión de la colección de obras de platería custodiadas en el pasado en el Real Monasterio de Uclés, en su mayoría, hoy desaparecidas. Se ofrece un elenco de piezas singulares donadas al monasterio durante el siglo XV por miembros de la nobleza santiaguista, así como de plateros establecidos en la villa durante el XVI para hacer frente a la demanda de nuevas piezas y reparo de las existentes. Además, se examina en detalle el proceso de ejecución del famoso portapaz de Uclés de Francisco Becerril, al tiempo que se le atribuyen nuevas piezas. Por último, identificamos al platero Miguel de Vera en Uclés en una primera etapa formativa, hasta ahora desconocida, anterior a su viaje a Murcia, donde alcanzará el éxito y la fama.

Palabras clave

Platería; Francisco Becerril; Monasterio de Santiago de Uclés; Miguel de Vera

Abstract

This paper proposes a review of the collection of silverware works kept in the Royal Monastery of Uclés, most of them disappeared today. A list of unique pieces donated to the monastery during the 15th century by members of the Santiago nobility is offered. Also, it is provided a list of silversmiths established in the town during the

1. Universitat de València. C. e.: Sonia.jimenez@uv.es; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3973-1914>

2. Este trabajo se inserta dentro del grupo de investigación Arte y Arquitectura en Época Moderna (Geoart) de la Universitat de València y del proyecto de I+D+i «Vivir noblemente en la Valencia moderna, una corte de la monarquía hispánica (PID2021-126266NB-100-VINOBLE)» financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Agradezco al doctor Sergio Ramiro su ayuda en la revisión de algunas referencias de archivo.

16th century to satisfy the demand for new pieces and for the repairing of existing ones. Moreover, the process of making the famous Portapaz de Uclés by Francisco Becerril is examined in detail, while new silverware pieces are attributed to him. Finally, we identify the silversmith Miguel de Vera in Uclés in a first formative stage (until now unknown) prior to his trip to Murcia, where he achieved success and fame.

Keywords

Silverware; Francisco Becerril; Monasterio de Santiago de Uclés; Miguel de Vera

.....

DESDE FINALES DEL SIGLO XII, la orden de Santiago estableció su monasterio principal sobre la cima del cerro de Uclés, en la actual provincia de Cuenca. Del primitivo monasterio medieval nada se conserva, pues fue remodelado a partir de 1529 cuando las órdenes militares pasaron a estar administradas por la monarquía hispánica. El monasterio de los monjes santiaguistas de Uclés es hoy en día un gran armazón arquitectónico construido a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII desprovisto de mobiliario u objetos artísticos relevantes. Su aspecto actual dista mucho de la imagen que este conjunto debió presentar hasta el siglo XIX, cuando tras los procesos desamortizadores y las contiendas bélicas se desvirtuó y perdió gran parte de los preciosos objetos litúrgicos que, gracias a la documentación, sabemos que albergaba³.

El monasterio, por su condición de sede espiritual de la milicia santiaguista, atrajo durante la Edad Media importantes donaciones de objetos de platería. Además, gracias a las importantes rentas que percibía, fue capaz de comisionar notables encargos durante la Edad Moderna. Precisamente, durante el siglo XVI, en los mismos años que el monasterio afrontaba su gran reforma arquitectónica, sabemos que cobró especial relevancia la adquisición de costosos objetos litúrgicos, algunos de manos de los más sobresalientes plateros peninsulares del momento.

LAS DONACIONES AL MONASTERIO DE UCLÉS A FINALES DEL SIGLO XV

Sabemos que el antiguo monasterio medieval de Uclés contaba con una notable colección de platería entre sus muros. Esta se almacenaba en la llamada cámara del tesoro, a la que se tenía acceso desde la antigua iglesia a través del revestuario a espaldas de la cabecera⁴. Los listados que inventariaban estos objetos en los libros de visita de diferentes años revelan que muchas de las piezas provenían de sustanciales donaciones realizadas por importantes nobles santiaguistas durante la Baja Edad Media. El infante Enrique de Aragón -maestre de la Orden de Santiago entre 1409-1445- fue uno de estos benefactores, tal y como atestiguan las diversas piezas de platería que dejó, como un crucifijo sin pie de unos cinco marcos de peso con piedras, otra cruz de plata sobredorada de gajos con un crucifijo de marco y medio⁵ y un cáliz con su pátina dorado «con las armas del señor infante»⁶. También en el inventario de 1478 se incluía una capa con una cenefa «de las armas del ynfante don Enrique de seda verde y colorada»⁷. En los inventarios de oro y plata de finales del siglo XV y

3. Sobre la historia constructiva de este conjunto monástico véase: Jiménez-Hortelano, Sonia: *Arte y arquitectura en el Real Monasterio de Santiago de Uclés 1500-1750*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2022.

4. Para una aproximación al antiguo conjunto medieval de Uclés véase: Zapata Alarcón, Juan. «El antiguo convento de Uclés (1468-1528). Características espaciales y evolución arquitectónica: la iglesia y sus capillas funerarias», *Lope de Barrientos. Seminario de cultura*, 5 (2012), pp. 225-255; Jiménez-Hortelano, Sonia: *Arte y arquitectura...*, pp. 46-66.

5. Utilizaremos algunas transcripciones de los libros de visita del monasterio publicadas en: Retuerce, María; Segura, Cristina (coords.): *Libros de visita de la Orden Militar de Santiago. Provincia de Cuenca, Siglos XV-XVI*. Madrid, Al-Mudayna, 2009, vol. 1. Libro de visita 1494-95, p. 227.

6. Retuerce, María; Segura, Cristina: *op. cit.*, Libro de visita 1494-95, p. 228.

7. Retuerce, María; Segura, Cristina: *op. cit.*, Libro de visita 1478-1479, p. 69.

principios del XVI se describe también una imagen de Santiago de plata dorada de 15 marcos de peso que había sido de don Álvaro de Luna, maestre entre 1445 y 1453⁸. También en un inventario de 1569 consta en el convento un cáliz de plata dorado con dos escudos esmaltados del duque de Albuquerque, probablemente don Beltrán de la Cueva, que había sido maestre de la orden entre 1462-1463⁹.

A finales del siglo XV la familia que más piezas dejó al convento fue la de los Manrique. Rodrigo Manrique, maestre de la Orden de Santiago entre 1474-1476 mostró especial aprecio por la sede de Uclés, en la que quiso ser enterrado. En 1478, dos años después de su muerte se describen en la iglesia los órganos «pequeños y bien obrados» que había dado a la iglesia¹⁰, así como una vestimenta de terciopelo negro con una cruz colorada de brocado; un paño de seda de terciopelo azul con un pendón en medio colorado y una cruz blanca y veneras de oro; dos paños franceses ricos; cinco reposteros con sus armas para los altares; y dos alfombras¹¹. Su mujer, la condesa de Paredes, dio también al monasterio diversos objetos, como una cruz de plata sobredorada de cuatro marcos que, según el inventario de piezas de plata de 1569, tenía el pie tachonado y labrado de follajes y en el pie las armas de Manriques y Acuña con una imagen de la Piedad¹². También entregó un cáliz de plata con su patena, un portapaz de plata dorada de unos tres marcos de peso y dos candeleros de plata de cuatro marcos¹³. Los objetos donados no se limitaban a piezas de plata, pues incluían telas ricas, como un frontal y una casulla de terciopelo con las armas de la condesa, así como un conjunto de dalmáticas con estola y manípulo, dos collares y un frontal con las armas de Manrique de Ayala y Castañeda¹⁴. Este tipo de donaciones eran lógicas, si tenemos en cuenta que la iglesia de los santiaguistas de Uclés se había convertido en el panteón de algunos de los miembros de la familia, entre ellos el maestre Rodrigo o sus hijos Pedro -heredero del condado de Paredes- y Jorge, el poeta. En el caso del primero, se construyó una capilla en el lado de la epístola de la antigua iglesia para servir de lugar de sepultura propio y de su linaje¹⁵. También el poeta y dramaturgo Gómez Manrique, hermano de Rodrigo, dio al convento piezas como una cruz de plata con pie y un crucifijo, y un portapaz de plata dorada que pesaría

8. Retuerce, María; Segura, Cristina: *op. cit.*, Libro de visita 1494-1495, p. 227. En el libro de visita de 1478 también se menciona en el inventario del tesoro un «vestimento verde de brocado que hera de la capilla del maestre don Álvaro de Luna». Retuerce, María; Segura, Cristina (coords.): *op. cit.*, Libro de visita 1478-1479, p. 68.

9. «Cáliz de plata dorado y el pie con dos ochavos labrados los seis dellos de follajes tiene dos escudos esmaltados de las armas del duque de Albuquerque y el asiento de la copa de este cáliz de follajes al romano dorado con su patena dorada tiene una cruz arbolada con ábito de Santiago y una venera a los lados de la cruz pesa cuatro marcos y medio». Archivo Histórico Nacional (AHN), Órdenes Militares (OM), Archivo Histórico de Toledo (AHT), Leg. 13872, fol. 3v: «Visita del licenciado Arellano y el licenciado Esteban al Convento de Uclés, 1569». Los follajes *al romano* que se describen en este inventario indicarían que el cáliz fue modificado años después de su donación.

10. Retuerce, María; Segura, Cristina (coords.): *op. cit.*, Libro de visita 1478-1479, p. 66.

11. Retuerce, María; Segura, Cristina (coords.): *op. cit.*, Libro de visita 1478-1479, p. 71.

12. Retuerce, María; Segura, Cristina (coords.): *op. cit.*, Libro de visita 1494-95, p. 228. AHN, OM, AHT, Leg. 13872, fol. 2v: «Visita del licenciado Arellano y el licenciado Esteban al Convento de Uclés, 1569».

13. Retuerce, María; Segura, Cristina (coords.): *op. cit.*, Libro de visita 1494-95, p. 228.

14. Retuerce, María; Segura, Cristina (coords.): *op. cit.*, Libro de visita 1494-95, P. 228.

15. La muerte sorprendió a Pedro Manrique en 1481, siendo su cuerpo enterrado en el convento de Uclés. Años después, su esposa Leonor de Acuña en su testamento indicaba que en caso de no poder ser enterrada junto a su marido en Uclés, se la enterrara en Villaverde. Montero, Rosa: «Los señoríos de los Manrique de Lara en la baja Edad Media», *Espacio, tiempo y forma. Serie III, Historia medieval*, 7 (1994), p. 223.

marco y medio, y que en 1494 «dixo el tesorero que tiene don Pedro Puertocarrero, que prestó el convento al maestre don Alonso de Cárdenas»¹⁶.

Las importantes donaciones por parte de la nobleza de objetos de este tipo se frenaron en el tránsito de los siglos XV al XVI, coincidiendo con la incorporación de la orden militar de Santiago a la corona y con el nombramiento del rey Fernando de Aragón como administrador de la misma. Es especialmente significativo observar que a partir del reinado de Carlos V (máximo administrador de la orden militar) los gastos necesarios para la adquisición de nuevas piezas para el tesoro o el reparo de las existentes corrieron a cargo del propio convento santiaguista¹⁷.

El 11 de noviembre de 1527 se encargaban dos cetros en Toledo al platero Diego Vázquez, un platero de primer orden, que trabajaba todavía dentro de la tradición tardogótica para la catedral de Toledo¹⁸. Las condiciones, además de incluir una muestra firmada de las piezas (FIGURA 1), detallaba que la cabeza de los cetros llevaría imágenes en los escasamientos. Además, el cañón de las varas iría jaquelado, alternándose en cada uno de los jaqueles una venera y una alcachofa (FIGURA 2), todo ello rematado por una cruz de Santiago esmaltada. Los cetros debían pesar 16 marcos de plata (cobrando Diego Vázquez mil maravedíes por cada marco), y se entregarían al convento a finales de marzo de 1528. Poco después, el 28 de enero de 1528 se encargaba al platero de Uclés Fernando Martínez una segunda pareja de cetros (FIGURA 5), que también debían entregarse al monasterio a finales del mes de marzo de aquel año, coincidiendo con el nombramiento de Pedro García de Almaguer como nuevo prior del monasterio.

El nuevo conjunto monacal que comenzaba dispondría de un emplazamiento privilegiado para custodiar este tipo de objetos, construyéndose dos espacios junto a la sacristía, una para albergar el tesoro y otra más pequeña que habría de actuar como sala-relicario comunicada con la cabecera de la iglesia. (FIGURAS 3 y 4).

16. Retuerce, María; Segura, Cristina: *op. cit.*, Libro de visita 1494-95, p. 228. En el inventario de piezas de 1569 se mencionan otros objetos de plata con las armas de los Manrique: En la hospedería una fuente de plata con las armas de Velasco y Manrique con ocho veneras pequeñas y la cruz maestra de 5 marcos y onza y media. AHN, OM, AHT, Leg. 13872, fol. 35v: «Visita del visitador licenciado Arellano y el licenciado Esteban al Convento de Uclés, 1569». En la casa de recreación de Buenamesón, en la capilla, se custodiaba un cáliz con su patena y pie ochavado con las armas de los Manrique de tres marcos y medio de peso; *Idem*, fol. 4r.

17. Algunos priores del monasterio hicieron también donación de importantes objetos litúrgicos. En 1569 constaba en el monasterio una cruz con las armas del prior Santoyo (prior entre 1492 y 1501) en el que había otro crucifijo pequeño en medio de la cruz del prior Díaz de Coronado (prior entre 1428 y 1472). *Idem*, fol. 3r. El prior Fernando Santoyo también había donado al convento una custodia de plata grande y blanca «sobre una peana de plata que tiene un letrero que dize que la dio el prior don Fernando de Santoyo, último prior perpetuo. Tiene dos escudos en unos festones en redondo. Ay sobre la peana quatro pilares al romano y sus arcos y serafines en los bolsones labrados de relieve con un veril que tiene unas piedras alrededor y dos lunas de cristal, pesa treynta y nueve marcos menos una onça y seis ochavas». *Idem*, fol. 9r. También se custodiaba una mitra bordada sembrada de aljófar y perlas en los remates con dos piedras verdes en cada tiara y remates de plata sobredorados a modo de campanillas, obsequio del arzobispo de Valencia al monasterio. Se trataría de un obsequio del arzobispo de Valencia Martín Pérez de Ayala, que había profesado en Uclés. *Idem*, fol. 10r.

18. Esta información, acompañada de las imágenes generales de los cetros fue dada a conocer por: Castañeda, Vicente: «Los cetros de Uclés mandados labrar por la Orden de Santiago 1527-28», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 82 (junio 1923), pp. 443-452. Diego Vázquez es uno de los plateros de primer orden, todavía dentro de la tradición tardogótica para la catedral de Toledo. Ramón, Sisto: *Toledo en la mano. Descripción histórico-artística de la magnífica catedral y de los demás célebres monumentos*. Toledo, Imprenta y librería de Severiano López Fando, 1857, tomo 1, pp. 601, 615. Ramírez, Rafael: *Estudio sobre la historia de la orfebrería toledana*. Toledo, Imprenta provincial, 1915, pp. 48-49.



FIGURA 1. DIEGO VÁZQUEZ, MUESTRA PARA EL CONTRATO DE UNA PAREJA DE CETROS, AHN, UCLÉS, CARP. 339, N° 79 TER, FOL. R

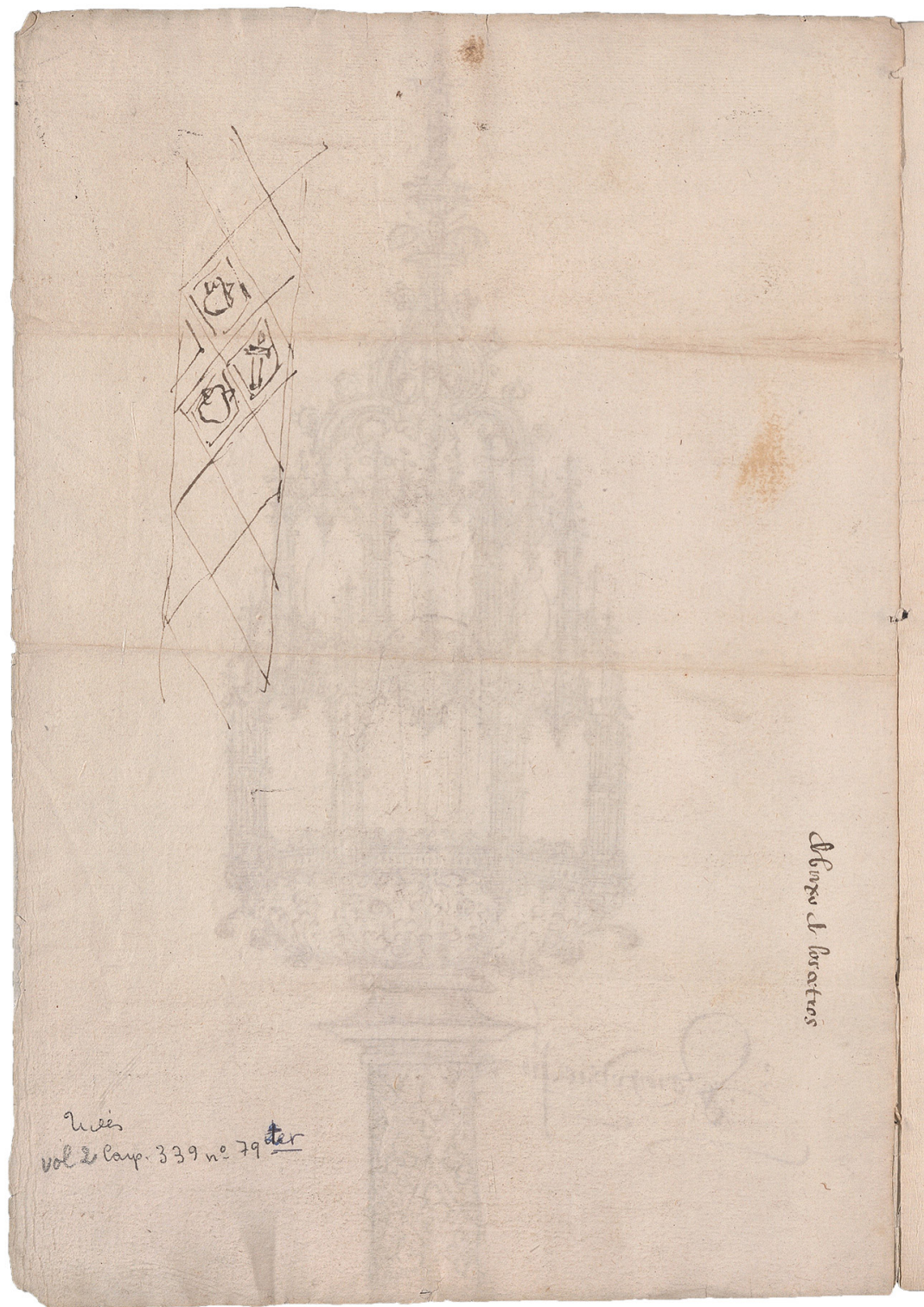


FIGURA 2. DIEGO VÁZQUEZ, MUESTRA PARA EL CONTRATO DE UNA PAREJA DE CETROS, AHN, UCLÉS, CARP. 339, N.º 79 TER, FOL. V



FIGURA 3. LA SALA DEL TESORO DE UCLÉS, DESDE LA SACRISTÍA. MONASTERIO DE UCLÉS. Fotografía de la autora



FIGURA 4. ARAMARIO DE LA SALA DEL TESORO DE UCLÉS. MONASTERIO DE UCLÉS. Fotografía de la autora

LOS PLATEROS DE UCLÉS

Aunque la villa de Uclés no era una de las más populosas de su entorno geográfico (rondaba los 400 vecinos en el siglo XVI), debió ser un importante foco de la platería durante el quinientos, por detrás de las ciudades de Cuenca y Huete. La documentación rescatada ofrece algunos datos de plateros avecindados en Uclés desde principios de la centuria. Así, en los censos que se pagaban al monasterio de Uclés aparecen plateros como Hernando, entre 1508 y 1515, Sebastián, Alonso¹⁹ o la platera Constanza, una mujer que ejercía el oficio, que pagaba también por un majuelo al monasterio²⁰. Aunque muchos de estos plateros se dedicaban al reparo de obras de orfebrería para las distintas parroquias, también nos consta que muchos de ellos fabricaron piezas nuevas. Es el caso de Fernando Martínez, platero de Uclés, que en 1515 realizaba un cáliz para el monasterio de Santiago²¹ y que en 1528 contrató la ejecución de los dos cetros mencionados para el monasterio²² (FIGURA 5).

Los plateros establecidos en Uclés debían cubrir la demanda de piezas no solo para el monasterio de la Orden de Santiago, sino también para las parroquias de su priorato, ya que el prior del monasterio de Santiago actuaba como un obispo en su diócesis. Entre sus competencias estaban las de cuidar el culto y el estado de las almas de las parroquias y para ello tenía entre sus obligaciones las visitas periódicas o la realización de sínodos²³.

Si nos centramos en las obras realizadas para el monasterio de Santiago, vemos que la documentación salpica algunos nombres de plateros vinculados a la realización de ciertos objetos suntuarios. Por ejemplo, durante el segundo año del priorato de Julián Ramírez (1558-1559) el platero Juan Bautista recibió del monasterio 34.000 maravedís en cuenta de una lámpara rica que hacía²⁴. Pocos años después, durante el tercer año del priorato de Julián Ramírez (1559-1560), recibió «en cuenta de las dos campanas de plata que hazían 56.518 maravedís»²⁵ junto con Mateo de Asia²⁶. En el primer año del trienio del prior Hernán Losa (1560-1561), de nuevo el platero vecino de Uclés Juan Bautista recibió 126.073 maravedís para cumplimiento de

19. López-Yarto, Amelia: *La orfebrería del siglo XVI en la provincia de Cuenca*. Cuenca, Diputación Provincial de Cuenca, Sección de Publicaciones, 1998, p. 46.

20. *Idem*, pp. 28-29.

21. *Idem*, p. 53.

22. Castañeda, Vicente: «Los cetros de Uclés mandados labrar por la Orden de Santiago 1527-28», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 82 (junio 1923), pp. 443-452.

23. Jiménez-Hortelano, Sonia: «Promoción artística y Órdenes Militares. Las competencias del Prior de Uclés en el patrocinio de las Artes», en Linares, Héctor; Ochoa, Daniel (eds.): *En el paraíso de los altares. Élite eclesiástica, poder, mediación y mecenazgo en el mundo ibérico moderno, siglos XVI-XVIII*. Madrid, Ediciones Doce Calles, 2023, pp. 583-598.

24. AHN, OM, AHT, Leg. 11267, doc. 2, fol. 526r: «Cuentas del tercer año del trienio del prior licenciado Julián Ramírez, 1564».

25. AHN, OM, Leg. 11267, doc. 2, fol. 787r: «Cuentas del tercer año del trienio del prior licenciado Julián Ramírez, 1564».

26. El apellido aparece con variantes en las distintas anotaciones. En la documentación consultada lo encontramos como Mateo de Asia, Abia y Agra. María del Carmen Heredia y Amelia López Yarto lo recogen como Mateo de Aysa cuando en 1576 adoba un incensario para la parroquia santiaguista de Fuente de Pedro Naharro por 272 reales. Heredia, María del Carmen; López-Yarto, Amelia: *La edad de oro de la platería complutense (1500-1650)*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2001, p. 312. Mantendremos el apellido Asia a lo largo de este artículo.



FIGURA 5. FERNANDO MARTÍNEZ, MUESTRA PARA EL CONTRATO DE UNA PAREJA DE CETROS, AHN, UCLÉS, CARP. 339, N.º 79 QUART

207.033 maravedís de la realización de una campana de plata²⁷. El año siguiente, este Juan Bautista parece estar al cargo del reparo de las piezas de plata del tesoro (dos cetros, unos candeleros, unos relicarios, una cruz de cristal, ampollas y un portapaz). También durante el trienio del prior Bartolomé González de Villena (1562-1565) continúa vinculado a los trabajos de platería del monasterio, adobando cetros y una cruz de cristal²⁸. Juan Bautista aparece también mencionado entre 1574 y 1578 en el libro de fábrica de los Hinojosos de la Orden, dentro del priorato de Uclés, en relación a cierta cantidad de plata que se le había entregado para hacer unas piezas nuevas para la iglesia²⁹.

Junto a estos, en aquel momento, el platero que aparece más recurrentemente en las cuentas del monasterio es Pedro Hernández, vecino de Uclés. Entre 1563 y 1564 trabajaba arreglando una lámpara grande de plata y dos incensarios. En el mismo año de 1565 en el que se pagaba el portapaz de Becerril se realizaron también pagos a Pedro Hernández por el aderezo de la cruz de cristal y la hechura de su coronación, así como por dos serafines en dos candeleros de plata³⁰. Es probable que este platero se hubiera trasladado a Uclés desde Cuenca, ya que Amelia López-Yarto lo documenta allí en 1559 en el testamento de otro platero, Alonso Rodríguez, y en 1560 como testigo de una obligación por otro platero, Francisco Calderón³¹. Debía ser considerado como el platero oficial del convento, puesto que en el gasto del tesoro de 1565 se recoge que ganaba como sueldo 12 fanegas de trigo por año. Sin embargo, aquel mismo año fue relevado en el cargo por otro platero, Miguel Vera, figura clave de la que hablaremos más adelante³².

A finales de la centuria todavía se encargaban obras de importancia en Uclés³³. Sabemos que la Cofradía del Santísimo Sacramento de la villa había encargado al platero toledano Gregorio de Baroja la confección de una custodia. Gregorio Baroja está considerado uno de los plateros más activos de la ciudad de Toledo de finales de siglo. Sus obras no se han conservado, pero se sabe que realizó custodias para las iglesias de Mazarambroz (1583), San Cristóbal (1588), San Vicente (1593-94) y

27. AHN, OM, AHT, 4158, fol. 131r: «Cuentas del primer año del trienio del prior Fernando Losa, tomadas en 1563».

28. AHN, OM, AHT, 11267, fol. 84r: «Cuentas del tercer año del trienio del prior licenciado Julián Ramírez, tomadas en 1564».

29. López-Yarto, Amelia: *La orfebrería del siglo XVI...*, p. 28.

30. AHN, OM, AHT, Leg. 18952, fol. 66v: «Cuentas del monasterio de Uclés, 1565».

31. Con el mismo apellido trabajaban en el entorno de Uclés Sebastián Hernández y Marcos Hernández. Heredia. *Vid.* María del Carmen; López-Yarto, Amelia: *La edad de oro...*, p. 44; Heredia, María del Carmen; López-Yarto, Amelia: «Una aproximación a la obra del platero Marcos Hernández», *Cuadernos de arte e iconografía*, 16 (1999), pp. 313-340.

32. «Pero Hernández platero syrvíó de adobar las cosas quebradas de plata quatro meses que cumplieron en fin de otubre de quynyentos y sesenta y cinco y parece que se le pagaron quatro fanegas de trigo a razón de doze fanegas por año como parezió por una partida y carta de pago a que me refiero. Entró en su lugar Miguel de Vera platero y gana por año doze fanegas de trigo y parece que tiene rescibido syete fanegas para en quenta de un año que comenzó en primero de nobiembre de quinientos y sesenta y cinco como paresció por una partida y cartas a que me refiero». AHN, OM, AHT, Leg. 3065, fol. 345r: «Cuentas que tomó don Juan Gaytán de Ayala a don Francisco de Ábrego obispo de Panamá del tiempo que fue prior del convento de Uclés, 1566».

33. Todavía puede rastrearse el nombre de algún platero en la villa como Pedro Martínez, natural de Huete, que se reconocía como estante en Uclés en una obligación de Pedro González, zapatero vecino de Uclés, por la compraventa de una casa el 14 de marzo de 1590. Archivo Histórico Municipal de Uclés (AHMU), Libro 5/1, fol. 58v.-59v.

San Román (1593-98)³⁴. El 29 de julio de 1595 el cabildo de la cofradía determinaba dar poderes a uno de sus miembros, Juan de Mazas, aparejador de las obras del monasterio de Santiago, para que pudiera comparecer ante el corregidor de la ciudad de Toledo y reclamar la pieza³⁵.

NUEVOS DATOS SOBRE PIEZAS DE FRANCISCO BECERRIL PARA EL MONASTERIO DE SANTIAGO

Durante el siglo XVI, dentro del encargo de nuevas obras de platería de renovado gusto renacentista para el convento se incluirían numerosos encargos al platero conquense Francisco Becerril, uno de los más relevantes plateros de su tiempo. De toda su producción conocida o atribuida, destaca por su calidad el famoso portapaz de Uclés, reducido a algunos fragmentos después de la Guerra Civil.

Amelia López-Yarto evidenció que los años centrales del siglo XVI fueron de gran fecundidad para el platero conquense, surtiendo de objetos litúrgicos a numerosas parroquias de la diócesis de Cuenca y a la propia catedral³⁶. Es precisamente durante esos años cuando podemos localizar el primer trabajo para el convento de santiaguistas. Así, entre 1548-1549 según la contabilidad del convento se habían pagado a Becerril 11.880 maravedís «por la hechura y plata de unos candeleros sobre otros candeleros que le dieron»³⁷. Tan solo un año después se recogía un nuevo pago a este maestro, esta vez de hasta 134.482 maravedís por la hechura y plata de una lámpara y una cruz de cristal y unas vinajeras³⁸. La lámpara aquí aludida podría ser aquella que los visitantes de 1554 observaron colocada frente al altar mayor del templo, y que describieron como una gran lámpara de 60 marcos de peso con la vacía decorada de grutescos y con la cruz de Santiago, motivos que también decoraban la cadena³⁹.

Aunque parece que ninguno de los objetos litúrgicos mencionados ha llegado hasta nuestros días, no cabe duda de que los santiaguistas debieron estar muy complacidos con la calidad de las piezas que Becerril les enviaba desde Cuenca. De nuevo, poco después, el convento encargó la realización de nuevas piezas y entre los años de 1558 y 1559 se le hizo entrega de 107.070 maravedís y medio en cuenta de «una guarnición rica de portapaz para una esmeralda y otra portapaz pequeña y una naveta rica y un hostiario que tiene cargo de hazer»⁴⁰. Este apunte

34. Gutiérrez, Manuel: *Artistas y Artífices Barrocos en el Arzobispado de Toledo*. Toledo, Obra Cultural de la Caja de Ahorro Provincial de Toledo, 1982, p. 150. Pérez, Margarita: «Las piezas de platería del Ayuntamiento de Toledo», *Archivo Secreto*, 2 (2004), p. 122.

35. AHMU, protocolos notariales, L. 13, fol. 317v-318r: «Poder para comparecer en Toledo otorgado a Juan de Mazas, en Uclés, 29 de julio de 1595».

36. López-Yarto, Amelia: *Francisco Becerril...*, p. 29-38.

37. AHN, OM, AHT 11698, sin fol: «Cuentas del priorato de Francisco de la Flor Uclés (prior entre 1543-1537 y 1547-1550), segundo año del segundo trienio, 1551».

38. *Idem*, sin fol.

39. Esta descripción fue dada a conocer en: López-Yarto, Amelia: *Francisco Becerril...*, p. 33.

40. AHN, OM, Leg. 11267, doc. 2, fol. 526r: «Cuentas del tercer año del trienio del prior licenciado Julián Ramírez, 1564».

nos permite ver que el encargo del marco del famoso portapaz de Uclés finalizado en 1565 sobre el que más adelante volveremos se gestó algunos años antes de lo que hasta ahora podría pensarse. Los encargos a Becerril no cesaban, y entre marzo de 1560-1561 encontramos un nuevo pago de 5.742 maravedís a «Francisco Becerril platero vezino de Cuenca del adobo que hiço en una cruz de cristal y en la hechura de quatro sierpes y en la plata y el oro dellas y en una caxa que se hiço para ellas»⁴¹.

EL PORTAPAZ DE UCLÉS

Del catálogo de obras de platería conocidas de Francisco Becerril, el conocido como *Portapaz de Uclés* ocupa un lugar preeminente (FIGURAS 6 y 7). Este objeto procedente del monasterio de Santiago —hoy prácticamente destruido— estaba fechado y firmado por Becerril en el año de 1565. En 1875 con motivo de la desaparición de las órdenes militares y con la creación de la prioratura *nullius diócesis*, algunos de los objetos más relevantes de los conventos de las órdenes militares pasaron a la catedral de Ciudad Real, erigida como nueva sede de las órdenes. Lamentablemente, la catedral de Ciudad Real sufrió graves daños durante la guerra civil, perdiéndose un importante patrimonio de estos antiguos conventos, como la silla prioral de Uclés⁴² o el ya citado portapaz. A pesar de que hoy es un objeto del que solo se conservan fragmentos, conocemos esta pieza gracias a descripciones de los siglos XIX y XX como la de Enrique de Leguina⁴³ y Bertaux (FIGURA 6). Es precisamente este segundo autor el que identificó en la pieza las marcas de Francisco Becerril y la fecha de su realización, en 1565⁴⁴.

El portapaz de Uclés es considerado una de las piezas de orfebrería más refinadas de mediados del siglo XVI. Estaba realizado en plata dorada a manera de marco arquitectónico, con figuras encarnadas y con distintos esmaltes. En su centro, guarnecía una piedra verde serpentina en la que se representaba el descenso de Cristo al Hades o Anástasis⁴⁵. Esta piedra, fechada hacia la primera mitad del siglo XI, fue relacionada por Milagros Guardia con una etapa de esplendor de los talleres constantinopolitanos de este tipo de productos de lujo⁴⁶.

En el marco de plata dorada que guarnecía la preciada serpentina se situaban numerosos personajes. En la parte superior del marco, rodeando el medallón con

41. Para recoger la cruz se mandó un criado del convento a Cuenca, al que se le pagaron 119 maravedís. AHN, OM, AHT, Leg. 4158, fol. 131r: «Cuentas del priorato de Fernando Losa, tomadas en 1563». No es este el único pago en ornamentos para el tesoro de este año. También encontramos 126.073 maravedís que se pagaron «a Juan Babbista platero vecino de villa para cumplimiento de doscientas y siete mil y treinta y tres maravedís que montó una campana de plata que hizo, porque la resta le fue pagada el trienio en plata y dineros».

42. Jiménez-Hortelano, Sonia: *Promoción artística y órdenes militares...*, pp. 594-595.

43. Leguina, Enrique de: «Portapaz de Santiago de Uclés-Jarro del Pilar de Zaragoza», *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 25, t. III (marzo-1895- febrero 1896), pp. 19-20.

44. Bertaux, Emile: *Exposición retrospectiva hispano-francesa de Zaragoza. Primer centenario de los sitios de Zaragoza (1808-1809)*. Zaragoza, París, 1910, p. 315.

45. Bertaux, Emile: *op. cit.*, p. 315. El autor transcribe la inscripción HANACTACIC. Sobre este tipo iconográfico véase Guardia, Milagros: «Una obra bizantina de Ciudad Real y el tema de la Anástasis», *D' Art: Revista del Departament d'Història de l'Art*, 12 (1986), pp. 86-112.

46. Guardia, Milagros: *op. cit.*, p. 111.



FIGURA 6. PORTAPAZ DE UCLÉS, FOTOGRAFÍA COLOREADA. PUBLICADA EN BERTAUX, EMILE: EXPOSICIÓN RETROSPECTIVA..., P. 310 BIS

la Asunción de la Virgen se situaban las virtudes de la Fe, la Prudencia, Justicia y Fortaleza, con dos bustos más en las veneras laterales de la Esperanza y la Templanza. En cada esquina del portapaz se representaba a los evangelistas y en los laterales, en los nichos a Pedro y Pablo, Andrés y San Juan Bautista (FIGURA 6). El marco de plata que conforma el trabajo de Becerril casa perfectamente con la arquitectura

que desde los años treinta de la centuria se desarrollaba plenamente en las tierras del obispado de Cuenca. Así, aparecen recursos como los nichos con figuras de cuerpo entero entre columnillas abalaustradas frecuentemente empleadas ya fuera en madera, en retablos como el de Santa María de Alarcón, o en piedra en obras como la del arco de acceso al claustro de la catedral de Cuenca. Esta última era obra de Esteban Jamete en colaboración con Francisco de Luna, maestro mayor de las obras de Uclés y además amigo del platero conquense, hasta el punto de actuar Becerril como testamentario y ejecutor del testamento de Luna en 1544⁴⁷. La parte trasera del portapaz era una plancha labrada con angelotes y telas rematada por la cruz de la Orden militar de Santiago esmaltada en rojo entre veneras y con una gran quimera alada a modo de asa (FIGURA 7).

El portapaz de Becerril se hizo como adaptación o actualización de un antiguo portapaz medieval conservado en el convento, que ya custodiaba la piedra serpentina. Los primeros libros de visita conservados nos describen el antiguo portapaz y su morfología anterior a la intervención quinientista. En las descripciones anteriores a la intervención de Becerril, se nos habla de un portapaz cuadrado con cuatro perlas y doce piedras, a lo que se sumaban dos cruces de oro en sus esquinas⁴⁸. Además, el libro de visita de 1494-95 señalaba que el portapaz contenía fragmentos del *lignum crucis* y que había sido donado por el infante don Manuel⁴⁹. Esta información se corroboraba con una anotación o corrección en el margen del libro, en el que con una letra posterior, quizá del siglo XVII, se puntualizaba además el año de la donación «el infante don Manuel, año 1260»⁵⁰.

El infante don Manuel, padre del famoso poeta, el infante don Juan Manuel, y su mujer doña Constanza ingresaron como familiares de la Orden de Santiago en 1261. Además, eligieron su sepultura en el monasterio de Uclés, al que entregarían 2.000 maravedís para construir capilla y dotarla con cuatro capellanes⁵¹. Lo cierto es que, por las descripciones conservadas del antiguo monasterio, no parece que esta capilla llegara a construirse, pues tal y como ya recogiera Ricardo del Arco, en 1572 Francisco de Rades señaló «no parece haber hecho la capilla, más sus cuerpos están sepultados en la mayor», algo después recogido por cronistas como Quadrado y Vicente de la Fuente⁵². Amelia López-Yarto ya advirtió que en los libros de visita de

47. El testamento de Francisco Becerril de 1545 fue publicado en: Rokiski, Mari Luz: *Documentos para el estudio de la arquitectura en el siglo XVI. Colección de documentos para la historia del arte en España*, vol. VI. Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1988, pp. 306-310. Actuaron como testigos del testamento los plateros vecinos de Cuenca Gregorio Román, Alonso Ruiz, Pedro Hernández del Moral, Luis de Vezerril y Juan Nymas.

48. El libro de visita se refiere a él como «Una portapaz quadrada que es de esmeralda, esculpida en ella la imagen de Nuestro Señor cuando baxó al limbo, con quatro perlas y doze piedras y dos cruzeticas de oro a las esquinas». Retuerce, María; Segura, Cristina: *op. cit.*, Libro de visita 1538, p. 145.

49. «Un portapaz guarnecida de oro que tiene ciertas perlas y piedras y un poco de *lignun crucis*, que dio el infante don Manuel, con una piedra de esmeralda, esculpidas en ella ciertas imágenes». AHN, OM, L. 1067c, fol. 218r: «Visita al monasterio de Uclés, año 1495».

50. AHN, OM, L. 1067c, fol. 218r: «Visita al monasterio de Uclés, año 1495».

51. AHN, OM, Uclés, Carp. 339, nº 13, perg. 260/420. Transcrito en: Rivera, María Milagros: *La encomienda, el priorato y la villa de Uclés en la Edad Media (1174-1310): formación de un señorío de la Orden de Santiago*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1985, pp. 420-421.

52. Arco, Ricardo del: *Sepulcros de la casa real de Castilla*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Jerónimo Zurita, 1954, p. 225. Diego de la Mota ofrece la siguiente descripción sobre el altar mayor de la iglesia conventual: «Cerca de este altar mayor en el lado del evangelio, ay una sepultura rasa metida en

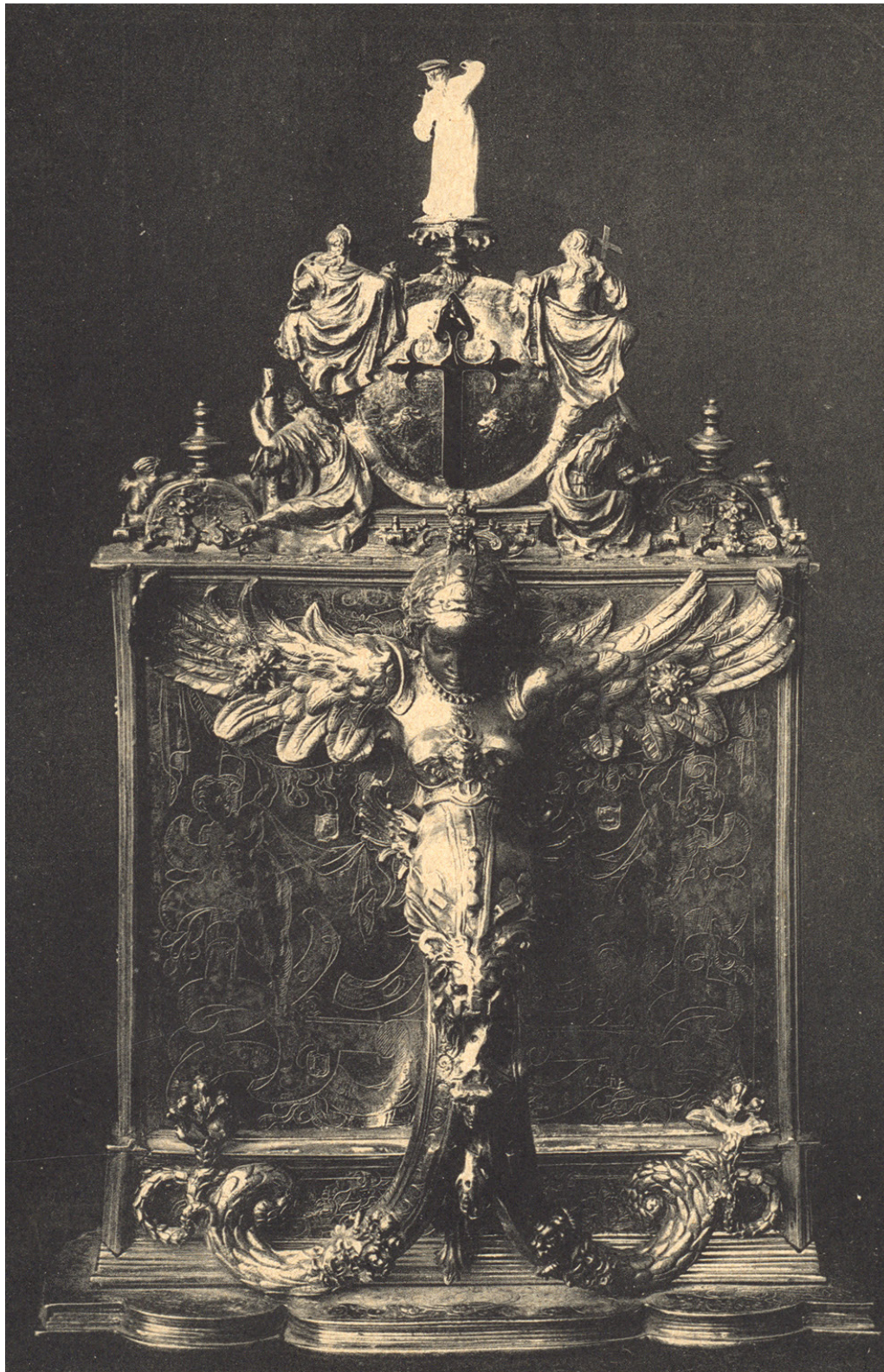


FIGURA 7. FOTOGRAFÍA DE LA TRASERA DEL PORTAPAZ DE UCLÉS. ANT. 1936. Archivo Histórico Provincial de Huesca. ES/AHPHU - F/00120/0228

1508 se menciona que este portapaz fue donado por el infante don Enrique, dato que será repetido en posteriores libros de visita⁵³. Nos inclinamos a pensar que este dato pudiera ser un error o confusión sobre el «infante» donante del objeto, copiado de los libros precedentes en diversas visitas posteriores. En cualquier caso, las noticias ponen de manifiesto que lo que hoy conocemos como portapaz de Becerril sería una actuación del conuense para actualizar el marco de orfebrería que custodiaba la valiosa piedra serpentina.

Los pagos generados por el convento durante aquellos años nos ofrecen más información sobre el encargo. Concretamente, las cuentas del verano de 1565 recogen el pago de 204.361 maravedís «para en pago de la hechura de la nabeta y porta paz que se hizo para el dicho convento como pareció por quatro cartas de pago firmadas del dicho Francisco Bezerril» pero también 1.496 maravedís «por el trabaxo que tubo en este convento en aderezar la esmeralda un pedazo que le faltaba y aderezar la lámpara grande de plata como pareció por carta de pago firmada de su nombre»⁵⁴. Este apunte es interesante, pues si nos fijamos en las fotografías antiguas del portapaz, puede apreciarse cómo la piedra serpentina parece estar quebrada en el ángulo inferior izquierdo.

La documentación evidencia que el pago del portapaz de los santiaguistas a Becerril no resultó del todo fácil. El examen de la documentación revela que el administrador de las cuentas del convento no había entregado la cantidad acordada previamente a Becerril por la hechura del portapaz y la naveta, de tal forma, que el propio Becerril se personó en Uclés junto con sus «mozos y bestias» para reclamar su deuda. Becerril estuvo en el convento de Uclés desde principios de agosto hasta el 14 de noviembre de 1565, a la espera de poder cobrar lo que consideraba justo, y generando un gasto al convento que ascendió a 91.000 maravedís⁵⁵.

El impago tuvo que generar un importante pleito entre Becerril y el monasterio de la Orden de Santiago, pues sabemos que el caso fue llevado hasta la Corte de Madrid, donde se habría tasado por expertos el valor de la pieza. Aunque no hemos

el hueco de la pared y en ella están sepultados los Infantes don Manuel, hijo del rey don Fernando el Santo y de la reina doña Beatriz, y doña Constanca, hija del rey don Jaime y de la reina doña Biolante. Al lado de la Epístola ay otra sepultura metida en el hueco de la pared, tiene un escudo con unas armas del rey de Aragón, que son unas barras. Dízese están enterrados en esta sepultura los infantes de Aragón y un maestre de Santiago descendiente de la casa de los reyes de España». Mota, Diego de la: *Libro del principio de la Orden de la Cavalleria de S. Tiago del Espada*. Valencia, En casa de Álvaro Franco, 1599, p. 391.

53. López-Yarto, Amelia: *La orfebrería del siglo XVI...*, p. 186.

54. AHN, OM, AHT, Leg. 18952, fol. 66r: «Cuentas del monasterio de Uclés, 1565».

55. «Iten quanto de tercero cargo que pudiera aver pagado a Bezerril platero de lo que le debía de las hechuras de la portapaz y nabeta y de la costa que hizo en el dicho convento esperando el pago con el alcançe que en catorce deste mes de novienbre v. m. me hizo abiendo venido el dicho Bezerril a principio de agosto pasado pudiera más pagales con el dicho alcançe siendo después y sabe v. m. que luego como bine de Madrid enbie a examinar todos los fadores para que truxiesen dineros y sus cuentas para tomárselas y darlas yo como lo e hecho y ansy como benían con algunos dineros se le pagava al dicho Bezerril en presencia de v. m. por no averlos como es en el dicho convento ni tenyéndolos yo aperciéndole muchas bezes con todas las ditas que se debían para dalle librança dellas o que enpeñase las dichas pieças que yo me obligaría a quitallas y escoxiria v. m. hasta vezes como lo dixe y el señor licenciado Arguello que al presente estava en el convento lo sabe. Y tener tanto tiempo el dicho Bezerril en el convento es más culpa del prelado que no mía pues no hera a mi cargo la admynistración de la casa si no de la hazienda y yo les dava por tercios lo que abían menester para sus personas y guéspedes y criados y por las causas dichas soy libre del dicho cargo». *Idem*, fol. 209r.

localizado la documentación relativa a este pleito, estos hechos quedan reflejados en las cuentas que se tomaron de la gestión económica del breve priorato de Francisco de Ábrego (1565-1566). En ellas se incluía un nuevo pago a Francisco Becerril de 145.500 maravedís:

restantes de quatrocientas y noventa y ocho myll y novecientos y veinte y un maravedís y medio que paresçe aber montado la hechura e plata y oro de la portapaz y nabeta y otros recaudos y aderentes tocantes a las dichas obras segund que fueron tasadas en la Corte por comisión de su Magestad y de los señores del Consejo Real de las Órdenes segund que pareció por una partida del dicho libro de quantas del dicho convento y cartas de pago a que me refiero⁵⁶.

Dentro de las irregularidades económicas de la gestión del prior Francisco de Ábrego se encontraba otra deuda que este había contraído con un bordador de Alcalá de Henares, pero también el haber suspendido el cobro de 122.000 maravedís «que debía al dicho convento un fulano de Antequera, maestro de la obra de la yglesa de Caravaca»⁵⁷. El propio Becerril, como recoge López-Yarto, tuvo otros problemas para cobrar los 49.162 maravedís que Francisco Ábrego le debía por un anillo, un báculo y varias cosas más, por lo que el platero conquense se vio obligado a acudir de nuevo al Consejo Real para poder cobrar en torno a 1568⁵⁸.

El portapaz de Becerril aparece descrito en el libro de visita de 1569 del monasterio de Uclés. En él, además, se describe un elemento que no existe ya en las fotografías del portapaz. Se trata de un diamante que, según la descripción, se encontraba engastado a los pies de este. Creemos que ese diamante podría ir colocado en el espacio que en las fotografías antiguas ocupa un florón, de la misma manera que aparecerían piedras engastadas en ese mismo lugar en ejemplos como el del portapaz de la catedral de Cuenca de Becerril de 1550⁵⁹.

Como hemos mencionado anteriormente, el encargo a Becerril no se limitaba al portapaz, sino que se incluía también la realización de una naveta. Creemos poder identificar esta con una naveta custodiada en el monasterio en 1569 descrita pormenorizadamente por los visitantes de la orden:

nabeta grande de plata dorada de pontifical, tiene un pie de tarjeta prolongada labrada de bulto de relieve de mar y pescado con el qual esta un tronco de un árbol y sobre él sentado un sátiro de bulto que sostiene la dicha naveta con dos dolfynes asidos por las cabeças debajo de los sobacos quel uno dellos sustenta con la cola la proa y popa de la dicha naveta. En la popa desta naveta esta de vulto nuestro patrón y señor Santiago en ábito de romero y en el cobernalle está un bestión de bulto que sustenta el asiento donde está el dicho maestro patrón y tiene la dicha naveta otras labores y

56. AHN, OM, AHT, Leg. 3065, fol. 255v: «Cuentas que tomó don Juan Gaytán de Ayala a don Francisco de Ábrego obispo de Panamá del tiempo que fue prior del convento de Uclés, 1566».

57. *Idem*, segundo cargo contra el prior, sin fol. El «fulano» al que alude el documento correspondería con el maestro de obras Pedro de Antequera. Sobre su aportación a la construcción de la iglesia de Caravaca: Gutiérrez-Cortines, Cristina: *Renacimiento y arquitectura religiosa en la diócesis de Cartagena*. Murcia, Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, 1987, pp. 309-310.

58. López-Yarto, Amelia: *La orfebrería del siglo XVI...*, pp. 130-131.

59. Sobre este portapaz véase: *Idem*, p. 180.

bultos pequeños en especial tiene en el medio della el bulto remando el patrón de la iglesia san Pedro. Pesa la plata nueve marcos y medio y seis reales y pesan dos ábitos de oro que tiene un castellano y medio y treinta granos de más del oro que entró en dorar la plata como pareció por el dicho quaderno del tesoro esta tasado la hechura della en quatrocientos ducados.

En la descripción de este objeto, hoy desaparecido, no se hace mención a Francisco Becerril pero bajo nuestro punto de vista la suntuosidad de la naveta, el hecho de que fuera una obra tasada y el tipo de elementos representados en ella nos permiten atribuirle como una producción del maestro.

MIGUEL DE VERA EN UCLÉS

El platero Miguel de Vera está considerado uno de los grandes exponentes de la platería oriolana y murciana de finales del siglo XVI y principios del XVII. La importancia de su figura en el contexto de la platería fue señalada por Isidro Albert Berenguer y ha sido reafirmada en distintos estudios que han completado su producción y trayectoria desde entonces⁶⁰. De su producción destacan obras como la virgen del Cabildo de Orihuela (1581-1585) o el San Martín de Callosa del Segura (*post.* 1595), que se inserta en la tradición escultórica miguelangelesca⁶¹.

Manuel Pérez Sánchez ha ofrecido más recientemente una reflexión sobre la trascendencia de este personaje y sus obras, incidiendo en su profunda formación en la tradición de la platería conquense de los Becerril⁶². Ante la falta de documentación sobre sus orígenes y formación anteriores a su llegada al sureste peninsular, el autor señala una serie de posibles conexiones entre Vera y el entorno conquense: desde la posibilidad del origen valenciano y el contacto con los Becerril a través de Requena; el conocimiento a través de piezas compradas por la diócesis murciana y oriolana; o el posible contacto con miembros de la familia, como Pedro Becerril, instalado en Murcia, o con personalidades como el obispo Zapata Osorio o Jerónimo Manrique de Lara, vinculado familiarmente con la sede de Uclés⁶³.

El primer dato que se conocía hasta ahora de Miguel de Vera era su nombramiento como perito en la parroquia de Santiago de Orihuela en 1572 para evaluar el precio

60. Véase: Albert, Isidro: «Un orfebre orcelitano del siglo XVI», *Arte Español. Revista de la sociedad española de amigos del arte*, tomo 14 (1942), pp. 44-49; Albert, Isidro: «La orfebrería orcelitana del siglo XVI», en *Ciclo de conferencias 1951-1952. Casino orcelitano. Orihuela, 1952*; Nieto, Agustín: *Orihuela en sus documentos I. La catedral. Parroquias de Santa Justa y Rufina y Santiago*. Murcia, Editorial Espigas, 1984; Sánchez, Javier: «La platería en la gobernación de Orihuela en los siglos XV al XVI» en Sánchez, Alfonso (coord.): *Gótico y Renacimiento en tierras alicantinas*. Alicante, Caja de Ahorros del Mediterráneo; Instituto de Cultura Juan Gil-Albert; Diputación Provincial de Alicante; Patronato Municipal Quinto Centenario Ciudad de Alicante, 1990, pp. 103-136; Belda, Cristóbal; Hernández Elías (eds.): *Arte de la Región de Murcia: de la Reconquista a la Ilustración*. Murcia, Editora Regional de Murcia, 2006, p. 213; Cañestro, Alejandro: *Miguel de Vera y el arte de la platería en la segunda mitad del siglo XVI*. Fiestas de San Roque. Ayuntamiento de Callosa de Segura, 2011.

61. Pérez, Manuel: «La platería renacentista en Murcia y la aportación de Miguel de Vera», en Rivas, Jesús (coord.): *Estudios de platería: San Eloy 2014*. Murcia, Fundación Caja Murcia; Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2014, p. 441.

62. *Idem*, p. 441.

63. *Idem*, pp. 441-442.

de una cruz que habían realizado los plateros Leandro Belcove y Andrés Álvarez⁶⁴. Sin embargo, como decíamos, hasta la fecha poco o nada se sabía sobre sus orígenes o sobre su proceso formativo, si bien se ha estimado que Miguel de Vera debió nacer hacia 1538⁶⁵.

Gracias a la documentación que aportamos, podemos saber que Miguel de Vera trabajó para el convento de Uclés antes de viajar al sureste peninsular. En efecto, documentamos a un joven Miguel de Vera en Uclés, ya entre los años de 1562-1563 cuando se encargó de realizar en asociación con Mateo de Asia una lámpara de plata, por la que recibieron en cuenta del monasterio 6.200 maravedís⁶⁶. Esta lámpara debió estar concluida un año después. Debió ser una pieza notoria, pues el trabajo realizado fue mandado a examinar a Madrid, estando la Corte allí, ante el Consejo de Órdenes⁶⁷. Desde entonces y hasta 1568, Miguel de Vera permaneció trabajando como platero para el monasterio de Santiago de Uclés y su priorato, por lo que es muy probable que estuviera en contacto con Francisco Becerril durante el tiempo que este estuvo desplazado en el monasterio en el año de 1565 para cobrar sus deudas. Además, la riqueza de las piezas de platería que custodiaba el convento, muchas de ellas de mano del platero conquense, habrían servido como fuente de estudio y aprendizaje en su carrera posterior.

Hacia 1568 Miguel de Vera debió abandonar Uclés, según consta en la documentación del convento. Así, años más tarde, en 1582 quedaba anotado en los libros de contabilidad la pérdida de 10.933 maravedís y medio de cierta plata, que se habían entregado a Miguel de Vera y a su compañero Mateo de Asia para hacer copones y escudillas. En esta anotación se indica que hacía 14 años que Miguel de Vera estaba ausente de Uclés y no tenía allí bienes con los que el monasterio pudiera cobrarse la deuda. La nota apunta que se había dicho que por aquel entonces residía en Murcia, por lo que se mandó Guillermo Navarro, cobrador y contador del convento de Uclés en el reino de Murcia, a cobrarlos, si bien, al parecer, Miguel de Vera se había trasladado al reino de Valencia⁶⁸. Esta noticia indica que Miguel de Vera debió abandonar Uclés hacia 1568, dirigiéndose probablemente al reino de Murcia, dato que concuerda con los primeros testimonios donde aparece documentado por primera vez en Orihuela en 1572⁶⁹. En Orihuela formaría un importante taller heredero de la tradición artística conquense de Francisco Becerril⁷⁰. Desconocemos cuál fue el motivo del traslado desde Uclés, si bien pudiera ser debido a encargos

64. Sánchez, Javier: *op. cit.*, p. 115.

65. En 1602 declaró tener 64 años. Sánchez, Javier: *op. cit.*, p. 115.

66. AHN, OM, AHT, Leg. 4158, fol. 543v: «Cuentas que tomo Pedro Ruiz de Alarcón a Hernán Losa del trienio que fue prior del convento de Uclés. Cuentas del tercer año del trienio».

67. AHN, OM, AHT, Leg. 2947, fol. 439v: «Gasto de tesoro y sacristía desde el primero de agosto de 1563 hasta fin de 1564». Matheo de Asia todavía aparece en años posteriores trabajando para el convento de Uclés. De esta forma, en 1570 consta que se gastaron en los aderezos de plata que realizó para el convento 18.670 maravedís: AHN, OM, AHT, Leg. 11478, fol. 40r: «Descargo de las cuentas del tesoro, año 1570».

68. AHN, OM, AHT, Leg. 13529, fol. 194r: «Cuentas del priorato de Diego Gallego, prior entre 1580-1583».

69. Por otra parte, Manuel Pérez ha sugerido que Miguel Vera pudiera corresponderse con un platero valenciano homónimo que aparece precisamente en 1568 en Orihuela examinando unos bordones de plata para el obispo Gregorio Gallo. Pérez, Manuel: *op. cit.*, p. 440. Las fechas coincidirían con el platero que había estado hasta entonces trabajando en Uclés, y daría pie a pensar que este platero habría llegado hasta Uclés desde Valencia.

70. *Idem*, p. 441.

para la orden de Santiago en el área de la actual provincia de Murcia o simplemente para mejorar sus condiciones laborales y su estatus como platero. Precisamente, en 1564 se había creado el obispado de Orihuela, lo que implicó toda una serie de nuevos encargos de objetos litúrgicos que pudieron atraer a Vera a estos territorios.

CONCLUSIONES

La falta de conocimiento sobre este espacio monacal y la desaparición de sus objetos litúrgicos había impedido que se pudiera tener una visión global del fenómeno de la platería quinientista en los territorios del priorato de Uclés. La información expuesta en este trabajo confirma la relevancia de Uclés como centro custodio y promotor de notables obras de plata.

Como se ha observado, a finales del siglo XV el tesoro del monasterio era centro destinatario de importantes donaciones por la alta nobleza santiaguista, contando con piezas de maestros como Enrique de Aragón, Álvaro de Luna, Beltrán de la Cueva o Rodrigo Manrique. La información expuesta revela también que obras tan importantes como el portapaz de Becerril pudiera ser una actualización quinientista de un antiguo portapaz con la serpentina verde de la Anástasis, donado al monasterio por el infante don Manuel.

Esta situación cambiará a comienzos del siglo XVI, cuando la Orden de Santiago dejó de ser gobernada por la alta nobleza y su administración quedó en manos de la monarquía hispánica. Así, a partir de la administración de Carlos V, el monasterio encargará sus propias piezas. Las posibilidades económicas y las necesidades de autorrepresentación de la sede de Uclés convirtieron la villa en centro de atracción de numerosos plateros, especialmente durante el siglo XVI. Así, las recurrentes necesidades de reparo y compra de ornamentos favorecieron, como hemos visto, el asentamiento en la villa de importantes personalidades artísticas del momento. Entre estas dos personalidades destacan Francisco Becerril y Miguel de Vera. Del primero hemos podido conocer más aspectos relacionados con su actividad artística y documentar piezas todavía hoy no conocidas, como la fastuosa naveta que Becerril haría para el monasterio. Además, gracias a la revisión de los inventarios del monasterio y al estudio de documentación inédita hemos podido explicar el capítulo de la llegada de las formas manieristas en platería a la zona de la diócesis de Orihuela y reino de Murcia, gracias al puente de conexión que debió existir con Uclés y con los trabajos de Becerril y Miguel de Vera.

REFERENCIAS

- Albert, Isidro: «Un orfebre orcelitano del siglo XVI», *Arte Español. Revista de la sociedad española de amigos del arte*, tomo 14 (1942), pp. 44-49.
- Albert, Isidro: «La orfebrería orcelitana del siglo XVI», en *Ciclo de conferencias 1951-1952. Casino orcelitano*, Orihuela, 1952.
- Arco, Ricardo del: *Sepulcros de la casa real de Castilla*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto Jerónimo Zurita, 1954.
- Belda, Cristóbal; Hernández Elías (eds.): *Arte de la Región de Murcia: de la Reconquista a la Ilustración*. Murcia, Editora Regional de Murcia, 2006.
- Bertaux, Emile: *Exposición retrospectiva hispano-francesa de Zaragoza. Primer centenario de los sitios de Zaragoza (1808-1809)*. Zaragoza, París, 1910.
- Cañestro, Alejandro: *Miguel de Vera y el arte de la platería en la segunda mitad del siglo XVI*. Fiestas de San Roque. Ayuntamiento de Callosa de Segura, Callosa de Segura, 2011.
- Castañeda, Vicente: «Los cetros de Uclés mandados labrar por la Orden de Santiago 1527-28», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 82 (junio 1923), pp. 443-452.
- Guardia, Milagros: «Una obra bizantina de Ciudad Real y el tema de la Anástasis», *D'Art: Revista del Departament d'Història de l'Art*, 12 (1986), pp. 86-112.
- Gutiérrez-Cortines, Cristina: *Renacimiento y arquitectura religiosa en la diócesis de Cartagena*. Murcia, Colegio de Aparejadores y Arquitectos Técnicos, 1987.
- Gutiérrez, Manuel: *Artistas y Artífices Barrocos en el Arzobispado de Toledo*. Toledo, Obra Cultural de la Caja de Ahorro Provincial de Toledo, 1982.
- Heredia, María del Carmen; López-Yarto, Amelia: «Una aproximación a la obra del platero Marcos Hernández», *Cuadernos de arte e iconografía*, 16 (1999), pp. 313-340.
- Heredia, María del Carmen; López-Yarto, Amelia: *La edad de oro de la platería complutense (1500-1650)*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2001.
- Jiménez-Hortelano, Sonia: *Arte y arquitectura en el Real Monasterio de Santiago de Uclés 1500-1750*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2022.
- Jiménez-Hortelano, Sonia: «Promoción artística y Órdenes Militares. Las competencias del Prior de Uclés en el patrocinio de las Artes», en Linares, Héctor; Ochoa, Daniel (eds.): *En el paraíso de los altares. Élités eclesiásticas, poder, mediación y mecenazgo en el mundo ibérico moderno, siglos XVI-XVIII*. Madrid, Ediciones Doce Calles, 2023, pp. 583-598.
- Laurencin, Marqués de: «El portapaz de la iglesia prioral de Ciudad Real», *Arte Español*, III (1916-1917), pp. 292-295.
- Leguina, Enrique de: «Portapaz de Santiago de Uclés-Jarro del Pilar de Zaragoza», *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, 25, t. III (marzo-1895- febrero 1896), pp. 19-20.
- López-Yarto, Amelia: *Francisco Becerril*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1991.
- López-Yarto, Amelia: *La orfebrería del siglo XVI en la provincia de Cuenca*. Cuenca, Diputación Provincial de Cuenca, Sección de Publicaciones, 1998.
- Montero, Rosa: «Los señoríos de los Manrique de Lara en la baja Edad Media», *Espacio, tiempo y forma. Serie III, Historia medieval*, 7 (1994), pp. 205-258.
- Nieto, Agustín: *Orihuela en sus documentos I. La catedral. Parroquias de Santa Justa y Rufina y Santiago*. Murcia, Editorial Espigas, 1984.
- Pérez, Margarita: «Las piezas de platería del Ayuntamiento de Toledo», *Archivo Secreto*, 2 (2004), pp. 119-146.

- Pérez, Manuel: «La platería renacentista en Murcia y la aportación de Miguel de Vera», en Rivas, Jesús (coord.): *Estudios de platería: San Eloy 2014*. Murcia, Fundación Caja Murcia; Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2014, pp. 433-447.
- Ramírez, Rafael: *Estudio sobre la historia de la orfebrería toledana*. Toledo, Imprenta provincial, 1915.
- Ramón, Sisto: *Toledo en la mano. Descripción histórico-artística de la magnífica catedral y de los demás célebres monumentos*. Toledo, Imprenta y librería de Severiano López Fando, 1857, tomo I.
- Retuerce, María y Segura, Cristina (coords.): *Libros de visita de la Orden Militar de Santiago. Provincia de Cuenca, Siglos XV-XVI, vol I*. Madrid, Al-Mudayna, 2009.
- Rivera, María Milagros: *La encomienda, el priorato y la villa de Uclés en la Edad Media (1174-1310): formación de un señorío de la Orden de Santiago*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1985.
- Rokiski, Mari Luz: *Documentos para el estudio de la arquitectura en el siglo XVI. Colección de documentos para la historia del arte en España, vol. VI*. Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, 1988.
- Sánchez Portas, Javier: «La platería en la gobernación de Orihuela en los siglos XV al XVI», en Sánchez, Alfonso (coord.): *Gótico y Renacimiento en tierras alicantinas*, Alicante, Caja de Ahorros del Mediterráneo; Instituto de Cultura Juan Gil-Abert; Diputación Provincial de Alicante; Patronato Municipal Quinto Centenario Ciudad de Alicante, 1990.
- Zapata, Juan: «El antiguo convento de Uclés (1468-1528). Características espaciales y evolución arquitectónica: la iglesia y sus capillas funerarias», *Lope de Barrientos. Seminario de cultura*, 5 (2012), pp. 225-255.